

PRESENTACIÓN

CSF, 52

Siguiendo la línea de los últimos volúmenes, el presente volumen 52 de *Cuadernos salmantinos de filosofía* combina el carácter misceláneo de sus contenidos con la atención a temas específicos. El volumen se compone de una primera sección monográfica, dedicada al problema del conocimiento, otra sección monográfica sobre la concepción vitoriana de la persona y una sección miscelánea.

En la sección monográfica sobre “El problema del conocimiento” se abordan algunos temas que han contribuido a poner de manifiesto la amplitud y diversidad de las concepciones que gravitan en torno a él, sin duda mucho más complejas de lo que algunas veces se ha podido entender bajo el título: “teoría del conocimiento”. Desde luego, actualmente hay todo un elenco de esas teorías, sin las cuales no podríamos manejarnos con la deseable precisión, pero el problema filosófico del conocimiento como tal rebasa una aproximación exclusivamente teórica.

Juan Arana presenta en su trabajo sobre Leibniz uno de los modelos más complejos a la hora de plantear el hecho físico, biológico e incluso metafísico del conocer, así como la apoyatura matemática y lógica que le sirve de fundamentación. El racionalismo de Leibniz destaca frente a la herencia anterior por la crítica implícita a determinados conceptos cartesianos que tienen que ver con el conocimiento en sus múltiples facetas. Asimismo, Juan Arana destaca minuciosamente el carácter innovador del concepto de mónada, junto con otros tan importantes como los de sustancia y extensión, y la dinamicidad interna constitutiva de los mismos, todo lo cual supone una reformulación no solo de la epistemología cartesiana, sino también del planteamiento lógico y metafísico subyacente. Además, este trabajo contiene una amplia contextualización de las discusiones que promovió la *Monadología*, tanto las más conocidas de Euler y Bayle, como las que surgieron en torno a cuestiones más específicas.

En su trabajo sobre Kant, Antonio Miguel López Molina elabora una armonización de la teoría trascendental del conocimiento a partir de la síntesis pura a priori y su papel en la deducción trascendental de las categorías, tanto en la primera como en la segunda edición de la *Crítica de la razón pura*. La clave de este estudio reside en poner de manifiesto el alcance de los conceptos puros a priori en la génesis y aplicación del conocimiento, así como en su función dentro de la lógica trascendental, pensada por Kant como una lógica válida para todas las ciencias. Mariano Rodríguez se ocupa de la visión nietzscheana del conocimiento desde un aspecto tan crucial como la verdad. Tras un análisis de las principales concepciones de la verdad y su modo de entender el conocimiento, este artículo destaca la importancia en Nietzsche de la dimensión trágica y dionisiaca de la verdad, en cuanto expresión de lo trágico que pertenece intrínsecamente a la situación natural del conocimiento humano. Diego Sánchez Meca aborda la crítica de la teoría del conocimiento en la Escuela de Frankfurt, centrada sobre todo en Adorno y ofrece las líneas fundamentales de su crítica a la teoría tradicional del conocimiento y a Husserl. La relativa contemporaneidad entre Husserl y Adorno es contextualizada, respecto a Husserl, como colofón de una larga tradición epistemológica que Adorno cuestiona desde una metacrítica dirigida a la fundamentación husserliana del conocimiento e inspirada, entre otras cosas, en la profunda negatividad de los peores sucesos bélicos del siglo XX. José Manuel Chillón, por su parte, se interna en la crítica de Husserl al psicologismo, que en la obra inaugural de la fenomenología del siglo XX comprende temas tan decisivos como su crítica al relativismo escéptico y al psicologismo de la época. Asimismo, Chillón presenta en su decurso diacrónico la crítica de Husserl al reduccionismo de los hechos, su concepción del a priori de correlación entre la conciencia y el mundo y la evolución hacia una construcción fenomenológica esencial del “enigma del conocimiento”. El artículo de Jaime de Salas presenta la evolución del pensamiento de Ortega desde sus primeros escritos hasta la distinción entre ideas y creencias, articulada en el carácter histórico del conocimiento, tanto en su referencia temporal como social. Jaime de Salas destaca el carácter evolutivo de la experiencia vital de Ortega como un elemento importante para la comprensión de este autor, de su aproximación al problema del conocimiento y su raigambre en el pensamiento español y europeo.

Desde una perspectiva histórico-sistemática, Reynner Franco se ocupa del problema de las “otras mentes” que habiéndose planteado en la Teoría del conocimiento y en la Filosofía de la mente contemporáneas tiene sus raíces en concepciones filosóficas de un pasado todavía presente. La supuesta disociación entre mente y cuerpo, que algunas teorías actuales suelen contener implícitamente, es revisada por R. Franco desde la interrelación hegeliana entre vida mental y vida encarnada y su versión actualizada en el inferencialismo de Robert Brandom. Fernando Broncano presenta su interpretación de la epistemología de internet y su proyección en el manejo de la inteligencia artificial y en las

condiciones actuales del mundo social humano. Sigue a una explicación detallada del significado de ciertas cuestiones epistemológicas que han surgido en la era digital un análisis detallado de las implicaciones del aprendizaje profundo, el almacenamiento de datos y el uso algorítmico de los mismos, con la propuesta de una epistemología aplicada desde un nuevo planteamiento sobre este ámbito de conocimiento y el carácter tecnológico del mismo.

Gabriel Amengual plantea la índole específica del conocimiento religioso desde tres perspectivas principales: su carácter experiencial, el nivel y contenido inverificable del mismo y la indudable racionalidad de este tipo de conocimiento, que atraviesa épocas históricas y concepciones filosóficas muy diferentes. El conocimiento religioso como resultado de una experiencia personal, y también social, forma parte de la experiencia de vida tanto individual como colectivamente que tiene en la fe su concreción más humana y por ello su relación más profunda con la razón. Este estudio analiza algunos elementos característicos del conocimiento religioso como la confianza, la convicción y el testimonio en sus facetas tanto inmanentes como sobre todo trascendentes, brindando una experiencia de sentido para el quehacer de la vida.

Todos estos estudios representan un elenco de investigaciones que ofrecen un panorama rico y a la vez profundo sobre un problema filosófico siempre vivo, desde la época áurea de la modernidad hasta el momento actual, con sus nuevos interrogantes sobre lo cambiante y lo permanente del conocer humano.

El monográfico dedicado a Francisco de Vitoria es uno de los resultados del Proyecto *La comprensión vitoriana de la persona: estudio y edición del ms. 85/3, en relación con su obra y textos fundamentales de su escuela* (PID2021-126478NB-C21, MEI-AEI). Con este monográfico y el proyecto en curso se ha querido trabajar principalmente los fundamentos antropológicos que sostienen los desarrollos más conocidos de este autor, fundador de la Escuela de Salamanca.

Esta escuela es principalmente reconocida por haber protagonizado un foco intelectual de gran trascendencia en su momento, al ser clave en la renovación teológica del siglo XVI: como se puede mostrar por su presencia y papel en Trento, y por haber sido interlocutor autorizado de muchas de las cuestiones más relevantes a nivel social y político del momento (el problema de la mendicidad, la cuestión americana, la dignidad humana de los indios descubiertos, la cuestión del matrimonio entre Enrique VIII y Catalina de Aragón, las nuevas prácticas comerciales y su justicia, los nuevos instrumentos económicos y el peligro de la usura, los límites de la guerra justa, cómo proceder en la evangelización de niños e infieles, los derechos humanos, la propiedad y su intercambio, los derechos civiles y el alcance del poder político, etc.).

A un año de celebrar el quinto centenario de la llegada de Francisco de Vitoria a Salamanca (1526-2026), para ocupar por oposición la Cátedra de Prima

de Teología –la cátedra más importante de esa Facultad–, y dar entonces inicio a la Escuela de Salamanca tal como ha sido reconocida y definida (Beltrán de Heredia, Belda Plans, Barrientos García, Grice Hutchinson, Urdánoz... , aunque todavía suscita debates abiertos), la figura del dominico burgalés no nos es desconocida: principalmente porque los trabajos en Teología, Historia del Derecho, Filosofía política y Teoría económica han destacado las líneas que fundamentan las tesis modernas en los desarrollos del s. XVI con raíces incluso anteriores (sobre los derechos humanos, el inicio del derecho internacional, el desarrollo de una teoría económica que responde a las novedades de un comercio global, por poner sólo unos ejemplos), y al atraer la atención nacional e internacional sobre esos temas abren una discusión que también enfoca la aportación global de esta escuela de pensamiento y su interés para el investigador contemporáneo.

Parece sorprendente la atención contemporánea a este autor y su grupo de compañeros y discípulos en Salamanca: salvo unos pocos prólogos a ediciones publicadas en París, durante su formación teológica en la Universidad más prestigiosa para la enseñanza de esta disciplina, no dio nada a imprenta; y su pensamiento, contenido en las conferencias o reelecciones y sus lecturas académicas de los 20 años de trabajo intenso en Salamanca, quedó inédito (o en manuscritos de distinta índole). Unos cuantos textos ya fueron publicados a finales del siglo XVI: sus *Relecciones*; el resto ha visto la luz a lo largo del siglo XX y XXI (fundamentalmente los comentarios a la *Secunda Secundae*, y a la *Prima Secundae*, y otros fragmentos), o bien aguarda la labor todavía pendiente de su edición. Y pese a no tener todavía una mirada unitaria sobre su pensamiento, la figura de Vitoria atrae por la personalidad y la novedad de sus planteamientos: una enseñanza viva y atractiva, que abordaba de manera renovada las cuestiones, sin dejar su apoyo en la tradición que le precede, pero asumiendo parte de las críticas de los humanistas. Con estas bases realizará una mirada inquisitiva sobre la realidad que se estaba viviendo, un mundo que va dejando de ser medieval para configurarse como una realidad nueva, global, anticipando los caracteres que definirán el modo de vivir y pensar propiamente moderno.

Como esta reivindicación del valor de Vitoria se ha reforzado especialmente en una dirección principalmente práctica y moral, precisamente por el tenor de los textos más conocidos (sus reelecciones y sus lecciones a la *Secunda Secundae*), se ha dejado en un segundo plano la efectiva aportación y riqueza de sus planteamientos principalmente antropológicos, gnoseológicos y metafísicos que son el asiento y el fundamento de las proyecciones éticas, políticas, jurídicas y económicas. Lo mismo ha ocurrido en el estudio de la aportación principal de la Escuela de Salamanca. De ahí la pertinencia de enfocar de modo especial los presupuestos antropológicos de Vitoria y su Escuela, que es lo intentado en el Proyecto que promueve este monográfico y lo reflejan los trabajos aquí publicados.

El monográfico presenta, por tanto, una mirada plural: desde la antropología vista como fundamentación metafísica para la ética (Jean Paul Coujou) hasta la justificación del valor que sustentará posteriormente las diversas valoraciones económicas (Álvaro Perpere). Desde el análisis de la conciencia (Carlos Isler Soto) como fundamento de las valoraciones morales a su reflejo en la cuestión de los sacramentos, en un tratado que su alumno Tomás de Chaves publica con sus apuntes de clase (*Summa Sacramentorum Ecclesiae*). Una aportación internacional la de este **monográfico** (con autores de Francia, Argentina, Chile y España) con la que la Universidad Pontificia de Salamanca y la revista *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, se hacen eco de la actualidad intelectual de este teólogo, filósofo y jurista que todavía, a los casi 500 años de su llegada a Salamanca, sigue dando materia para reflexionar y pensar rompiendo fronteras con vocación universal.

Lo que precede es de la autoría de María del Carmen Paredes y de Idoya Zorroza, editoras invitadas de la sección dedicada al conocimiento y de la dedicada a Francisco de Vitoria, respectivamente. A esas dos secciones monográficas sigue la sección miscelánea, que se compone de 10 artículos.

Los temas tratados en ella son muy variados. La sección se abre con un estudio sobre la hermenéutica de Leo Strauss, escrito por Jordi Feixas; sigue un trabajo sobre la mística de María de Jesús de Ágreda, por Patricia Fernández Martín; por su parte, Ángel E. Garrido Maturano estudia la libertad en Eugen Fink; la filosofía política de Adela Cortina es objeto de tratamiento en el artículo de Enrique Herreras Maldonado y Carlota Gómez Herrera; Javier Leyva Bustos aborda el nexo entre ciencia y religión en la filosofía natural de la modernidad europea; Yeison Manco López reflexiona sobre relativismo epistémico visto desde la perspectiva pragmática del segundo Wittgenstein; Andrés Ortigosa se ocupa de las diferencias entre Kant y Hegel respecto al ideal de sistema; sigue el artículo de Rafael Pérez Baquero, sobre la concepción de la temporalidad en José Gaos; otro artículo se centra en la comprensión filosófica del exilio en María Zambrano y Dante Alighieri, entre los que su autora, María Rodríguez Lorca, intenta ver paralelismos; cierra la sección un artículo de Sergio Ruiz Párbole sobre Hans Jonas, en el que se trata de hacer frente al paradigma del pensamiento filo-tecnologista.

Completan este volumen 52 un conjunto de siete reseñas sobre publicaciones recientes de Daniel García López, Manuel Sacristán Luzón, Salvador López Arnal, José Sarrión Andaluz, Iñaki Vázquez Álvarez, Carlos Pose, Juan Omar Cofré y Raimon Panikkar. La importancia de las reseñas en una revista científica es indiscutible; nuestro agradecimiento a los autores de las mismas: Julián Chaves, Enrique Felip, Josefa C. Fortuno, Martín González, Carlos Isler, Diego Pérez y Fernando Susaeta.

Con este nuevo volumen *Cuadernos salmantinos de filosofía* quiere reafirmar su compromiso con la investigación y la comunicación del conocimiento. En él participan investigadores procedentes de unas 20 universidades e instituciones diferentes de España, Europa y América. En la evaluación de los trabajos han colaborado un total de 47 expertos, pertenecientes a unas 35 instituciones diferentes. Quede aquí constancia de nuestro reconocimiento hacia todos ellos.

Ana María Andaluz Romanillos

Directora de *Cuadernos salmantinos de filosofía*
Universidad Pontificia de Salamanca

María del Carmen Paredes Martín

Editora invitada
Miembro correspondiente de la Real Academia
de Ciencias Morales y Políticas
Universidad de Salamanca

Idoya Zorroza Huarte

Editora Invitada
Universidad Pontificia de Salamanca

Santiago Orrego Sánchez

Editor invitado
Universidad Católica de Chile

Salamanca, 10 de marzo de 2025